CAPITULO III

La Agricultura

La Agricultura ha llegado en el Japón, durante los últimos años á un grado tal de esplendor, que iguala, sino supera, á los mismos Estados Unidos, país que, por ser esencialmente agricultor, puede servir de modelo á todos los demás.

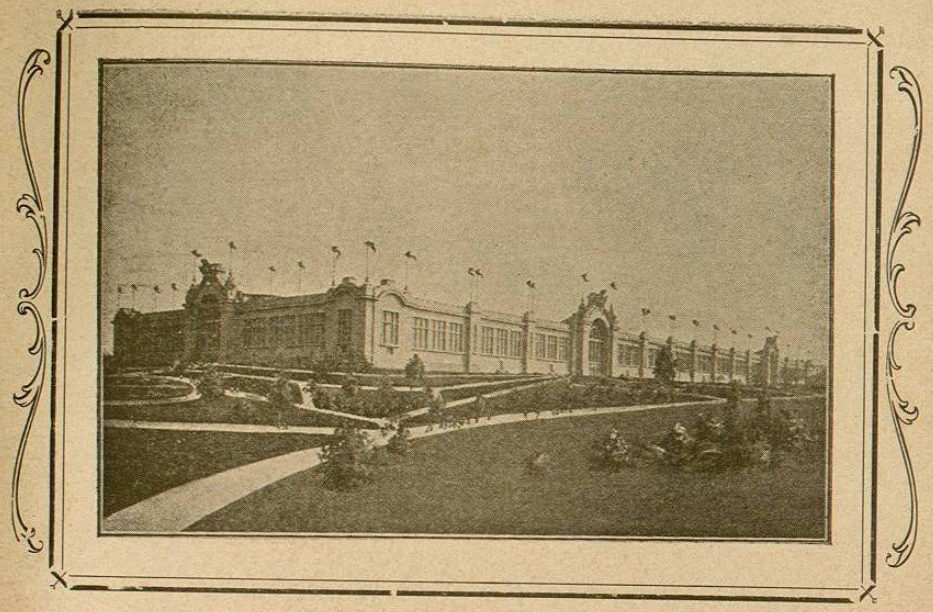
La Mecánica agrícola ha llevado al Japón sus últimos inventos, y el agricultor japonés conoce y maneja como el yankee el arado moderno, la última segadora, y en una palabra, todas las máquinas agrícolas más perfectas.

El labrador japonés sabe fertilizar su suelo, cuando lo necesita, y nada tiene que envidiar al extranjero en la preparación ó adquisición de abonos, así como en los medios y métodos de regadío.

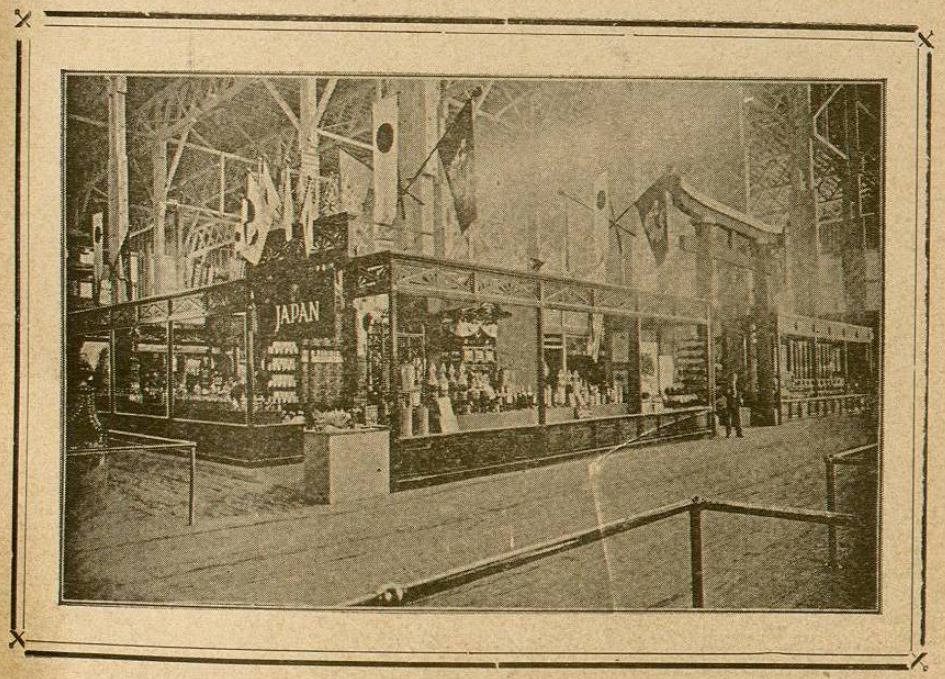
El Estado por su parte atiende con gran solicitud cuanto á Agricultura se refiere, pues comprende que ésta es la primera fuente de las riquezas de una nación.

Hasta el presente sostiene 38 granjas de cultivo ó de experimentación, que vienen á ser colegios prácticos de Agricultura.

En el Pabellón de Agricultura de la Exposición de Saint Louis hemos visto con sumo gusto



Palacio de Agricultura



Exhibición Japonesa de Agricultura

las exhibiciones de tres de esos colegios agrícolas experimentales del Estado.

El gobierno con sus medidas y auxilios ha contribuido poderosamente al progreso agrícola del país.

Entre esas medidas merece ser notada la que consiste en enviar al extranjero por cuenta del Estado á personas competentes para que estudien los métodos de cultivo empleados con éxito en otros países.

El encargado de la Exposición de *experiencias agrícolas* del gobierno, en Saint Louis, estuvo varios años en los Colegios de Agricultura de los Estados Unidos estudiando aquellos métodos.

Entre los productos agrícolas principales del Imperio está en primer lugar el arroz que es para el japonés el alimento favorito.

Su cultivo se halla muy extendido por todo el país, pero sus plantaciones son frecuentemente atadas por una plaga de insectos que destruyen las cosechas, y es necesario entonces acudir á las necesidades públicas con la importación de grandes cantidades de ese grano.

Se ha tratado de combatir á tan formidable destructor, y el éxito va coronando los esfuerzos y las numerosas experiencias que, para conseguirlo, se han hecho.

Nosotros tuvimos ante los ojos, en Saint Louis, toda las fases del crecimiento y cultivo de esta planta, incluso algunas muestras atacadas de su feroz enemigo.

El té es la planta, que por su uso en el interior y su gran demanda del exterior, ocupa el

primer puesto en el número de los cultivos japoneses más productivos.

El té es para el Japón lo que es el algodón para los Estados Unidos y la caña de azúcar y el tabaco para Cuba, y así como aquel está representado en el Palacio de Agricultura por la estátua gigantesca de un rey hecha de algodón, así el té tenía una soberbia representación en el mismo Pabellón, que consistía en una casa de té en cuyo centro había unas figuras representando á elegantes jóvenes japonesas sirviendo esa aromática bebida.

Esta Exhibición pertenecía á la Asociación Central de té de Tokio.

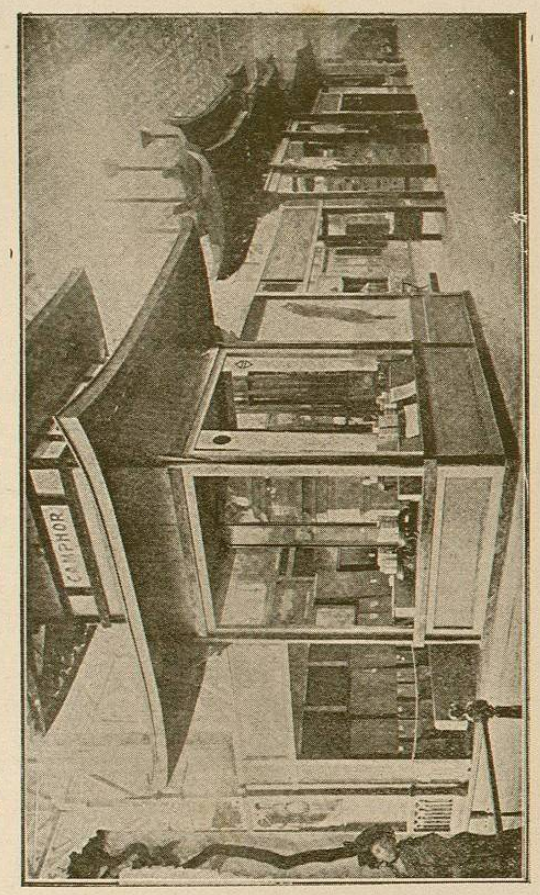
En esta Exposición hemos notado claramente que el espíritu comercial del Japón parece ser hijo del de los Estados Unidos pues, imitando á los comerciantes ó industriales americanos en el regalo de *souvenirs* á los visitantes de la Exposición, han distribuido gratuitamente libros, catálogos y memorias, siendo notable el de una Compañía japonesa de té que envió 100 mil paquetes de ese producto para regalar á los visitantes.

De la Exhibición brillante que el Japón hizo del tabaco, se deduce la importancia que tiene el cultivo y la industria de esa hoja en el país. Sesenta millones de libras de tabaco produjo la cosecha del último año.

Los frutos son en el Japón, como en los Estados Unidos, una fuente de riquezas.

Su suelo produce en abundancia peras, manzanas y sobre todo naranjas.

La Fitotecnia agrícola tenía también una



Palacio de Agricultura, Exhibición de Formosa

magnífica exposición en el Palacio de Agricultura.

La cerveza, el *sake* ó vino japonés, extraído del arroz, y el Shoku (una especie de salsa) y una gran variedad de productos en lata ocupaban un espacio muy ancho en esta Exhibición-magnífica y bella desde todos puntos de vista.

CAPITULO IV

Riqueza forestal, pesca y caza

En este Palacio se exhibía, como el título indica, todo lo referente á la pesca y á los bosques, incluyendo la caza.

Por los datos preciosos, expuestos á la vista del visitante, pudimos inferir las grandes riquezas, los extraordinarios recursos, que en sus mares y montes encuentra el Japón.

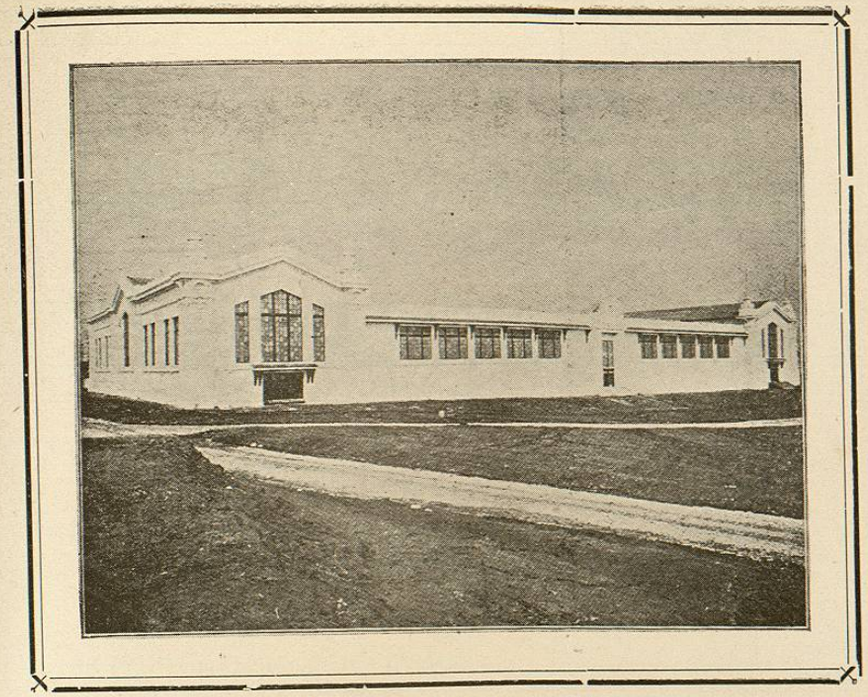
La mitad, lo menos, del territorio del naciente Imperio está cubierta de espesos bosques, donde se hallan maderas preciosas de construcción y ebanistería.

En el Departamento de Manufacturas podía admirar el extranjero colecciones variadas de finísimos muebles.

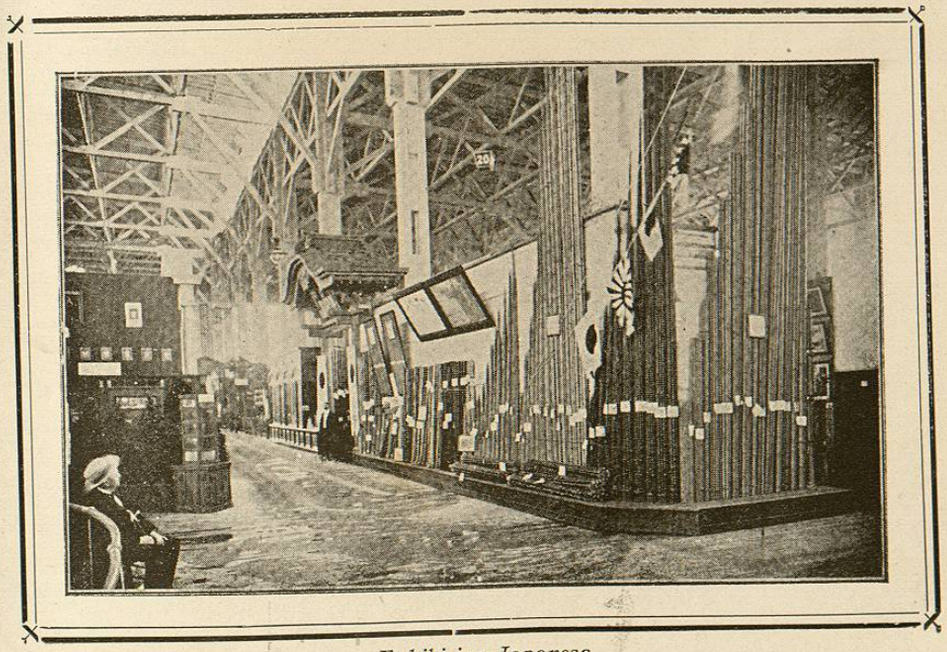
Estos bosques están clasificados de dos modos: bosques de aprovechamiento público, de los que se puede sacar leña y madera, y bosques para el recreo público y la conservación del arbolado.

El gobierno proteje estos bosques con gran celo, para lo cual cuenta con el Departamento ú Oficina Imperial de Bosques, cuyas exhibiciones ocupan el mayor espacio de la Exposición japonesa en este Palacio.

La entrada á dicha Exposición afectaba la



Palacio forestal, de Caza y Pesca



Exhibicion Japonesa

fachada de un templo de aquel país, y estaba hecha con madera de veinte clases traída de allá.

La Exhibición forestal y de peces, como todos los demás del Japón, era elegante y artística.

Allí vimos el trozo de árbol tosco y grosero al lado de la madera del mismo árbol cepillada y barnizada.

Los cientos de muestras de maderas, exhibidas, revelan la variedad y riqueza del arbolado en el Japón.

El *bamboo* ó *bambú* se emplea en esa nación más que el pino en las naciones de Occidente.

Su cultivo y abundancia responde al uso extraordinario que de él hace el japonés, no sólo para construir sus casas, sino para otros mil usos.

Su variedad es grande; nosotros hemos visto en Saint Louis veinte clases.

El bamboo es, además, un objeto de bastante comercio, pues casi todas las varas de pescar que se usan en los Estados Unidos vienen del Japón.

En el ramo de la pesca están asimismo muy adelantados los súbditos del Mikado.

Numerosa y variada era la colección de aparatos de pesca exhibidos en ese Palacio.

Para que nada faltase en esta Exhibición interesante y curiosa, existían varios mapas en que estaban representados los lugares de pesca y, además, pequeños modelos de botes pescadores.

La variedad de peces en los mares del Japón es maravillosa, y la industria ha sabido, como en otros países, aprovecharse de su abundancia.

En este Palacio hemos contemplado una exhibición inmensa de pescado en conserva, especialmente salmón y sardina.

Esta industria está muy desarrollada en todo el Imperio, y produce algunos millones de pesos anualmente.

Imitando á los Estados Unidos, el Japón ha establecido una *Sociedad de Pesca* encargada de velar por el cumplimiento de las leyes especiales, de castigar á sus infractores y de protejer las pesquerías.